

Viva a Santa Cruz

(Taquirari)

Letra y Música: Gilberto Rojas Enríquez

Viva Santa Cruz, bella tierra de mi corazón,
Tienes la virtud y el perfume de la adoración.
En tu cielo azul las estrellas hablan del amor,
Noches de pasión cuando se enamora en Santa Cruz.

Cuando me vaya hay amorcito,
He de partir llorando,
Viva Santa Cruz
Viva Santa Cruz.

A la luz de la luna,
Yo quiero hablarte de mi corazón.
Y decirte que te amo,
Dulce cambita, Flor de Santa Cruz.

VOCABULARIO

Este vocabulario esté cargado de palabras que denotan muestras de **afecto** y **cariño** a la región: Entre estas palabras tenemos:

1. Virtud.-
2. Adoración.-
3. Enamorada.-
4. Perfume.-
5. amorcito.-
6. Pasión.-
7. Amor.-
8. Llorando.-

BIOGRAFIA

Gilberto Rojas Enríquez, compositor del Viva a Santa Cruz, en algunas remembranzas de la época que dicen que en verdad se fue llorando como en su canción, en sus mozos veinte años había llegado a Santa Cruz y se enamora de una linda joven cruceña de 15 años, la pareja tenían planes de casamiento, pero el destino no quiso

regalarle la felicidad anhelada, la muerte reclamo suya al que fuera el amor de su vida, esta canción existe y es un recuerdo vivo, del amor que nace a una mujer cruceña, sencilla, cunumí, que brilla en una ciudad ahora moderna, que regala, sus flores (mujeres) y que por no exagerar, Santa Cruz tiene esa magia cómplice del romance y es que ser verdaderamente feliz en Santa Cruz es más fácil, que en otras partes de Bolivia, la gente que vive muchos años aquí, sabe que Santa Cruz tiene algo diferente, aires nuevos cargados de ilusiones, donde se respira libertad, donde se puede progresar, donde es ley del cruceño la hospitalidad, el verdadero cruceño no tiene prejuicios, ni broncas con nadie, como decía una cholita en los absurdos disturbios, de las tomas de instituciones del 2008. Los cambas originales son un amor de gente. ¡Que se van a comparar con estos otros!

La historia de un amor que no pudo existir y una canción que lejos de todo rinde la eterna pleitesía a la tierra donde el autor encuentra al amor de su vida, el frenesí de estar tan feliz, la euforia de amar y como resultado nace una canción que está ahora arraigada en el corazón de casi tres millones de personas. Esto me hace pensar que yo también escribiría una canción para Santa Cruz, si es que en Santa Cruz encuentro al amor de mi vida.

Gilberto Rojas, tal vez no se dio cuenta de lo que iba a pasar... pero pasó, su canción caló hondo en el corazón de los cruceños que más que nada aman con fervor su tierra, las palabras que se hallan en la cúspide más alta de un amor que al final no existió, el recuerdo póstumo de los que conocemos la historia del Viva a Santa Cruz, perdura para siempre, resistiendo, ganándole la eterna batalla al tiempo inexorable.

Santa Cruz es una tierra generosa y da sus frutos y el camba se siente feliz ¡y ama tanto su tierra! Porque le da puej. Porque no lo hace sufrir. Es por eso que el hombre oriental se identifica tanto con esta canción. En estos tiempos modernos, de selvas de concreto, debemos volver a desencantar, ya no la tierra, si no el pavimento y volver a ser felices con las pequeñas cosas como siempre fuimos. Debemos volver a ser felices. A pesar de todas las dificultades. Debemos volver a enamorarnos de Santa Cruz. Y los demás... si quieren seguir con sus mezquindades y revanchismos, que le sigan nomas. Nosotros miraremos hacia adelante. Miraremos con esperanza el futuro. Santa Cruz, tierra encantada, crisol de la patria, por sobre todas las cosas nos da esa fe, nos da la esperanza de que vendrán tiempos mejores para todos los bolivianos que bajos sus pies habitan.

¡Ay! amorcito cuando me vaya me de ir llorando...

¡Viva Santa Cruz! ¡Viva!

